

23. Washington inmola a Espartaco

BROWNSVILLE, TEXAS, separado de Matamoros por el Río Bravo, recibió el nombre en honor al mayor Jacob Brown, muerto en el acto por un proyectil mexicano el 5 de mayo de 1846, al comenzar la guerra entre Estados Unidos y México. Catorce años después, la situación fronteriza del río en la zona de Brownsville se torna "cada día más crítica y complicada", siendo "el teatro de continuos disturbios" que un corresponsal del *New York Herald* explica diciendo:

Nuestros hombres y los mexicanos son enemigos naturales ... Es artículo de fe del tejano, que es suyo lo que le quita a un mexicano, en pago por lo que éste le ha quitado a algún otro tejano. ... un tema de conversación muy frecuente en las tabernas de Brownsville, es la perspectiva de atracar a un mexicano adinerado. Los mexicanos nos roban a nosotros, y en retribución los nuestros les roban a ellos ... Nosotros los odiamos y se lo decimos; ellos nos detestan, mas no se atreven a expresar el sentimiento.⁴⁰⁹

Uno que se atreve a expresar el sentimiento es Juan Nepomuceno Cortina, vecino del valle del Río Bravo, nacido en Camargo, Tamaulipas y residente después de la guerra en la finca de su madre, que se extiende a ambos lados de la frontera internacional. Juan es capitán en el ejército del general Mariano Arista, derrotado por Taylor en Palo Alto y Resaca de la Palma en 1846. En julio de 1859, resistiendo un arresto, hiere de un balazo al sheriff de Brownsville, y el 28 de septiembre jefea una banda de guerrilleros que entran en la ciudad, rompen las puertas de la cárcel, liberan a los

prisioneros, y matan a cinco norteamericanos durante la incursión. Se informa que el motivo del ataque es "el deseo de Cortina, vengarse de los agravios que dice haber recibido".⁴¹⁰ Cortina mismo explica sus actos en una Proclama que lanza a los mexicanos de Texas:

Compatriotas —Un sentimiento de profunda indignación, el cariño y la estima que os tengo, el deseo de que gocéis de la tranquilidad y las garantías que ellos os niegan, violando para ese propósito las leyes más sagradas, es el motivo que me impulsa a dirigirme a vosotros ...

¡Mexicanos! cuando el Estado de Texas comenzó a recibir la nueva organización que su soberanía exigía, como parte integral de la Unión, bandadas de vampiros, disfrazados de hombres, vinieron y se desparramaron por los pueblos, sin ningún otro capital fuera de un corazón corrupto y las intenciones más perversas ... riéndose a carcajadas, profiriendo lo que sus negras entrañas premeditan. Muchos de vosotros habéis sido despojados de vuestros bienes, encarcelados, perseguidos, asesinados, y cazados como fieras. ... para vosotros hasta la justicia se ha ausentado de este mundo, dejándoos a la voluntad de vuestros opresores, que a diario caen sobre vosotros con mayor furia ... pero para esos monstruos hay indulgencia, porque ellos no son de nuestra raza, que es indigna, según ellos dicen, de pertenecer al género humano. ...

¡Mexicanos! he tomado bando. La voz de la revelación me dice que he sido escogido para ejecutar la labor de romper las cadenas de vuestra esclavitud, y que el Señor hará fuerte mi brazo para luchar contra nuestros enemigos y realizar los designios de su Suprema Majestad ...⁴¹¹

Cortina establece su campamento en la finca de su madre en el Río Bravo, nueve millas arriba de Brownswille, donde reúne una fuerza de 350 hombres —indios, mexicanos y negros de las cercanías, que se agrupan bajo su bandera. El 24 de octubre derrota a un contingente de 120 tejanos que atacan la empalizada, y les captura el cañón y un obús que llevan, pero el 20

de diciembre, 300 soldados del ejército federal y la caballería tejana lo vencen y persiguen al otro lado del río, hasta dejarlo dentro de México.⁴¹² La rebelión de Cortina infunde pánico en la frontera y moviliza a los filibusteros sureños en socorro de Brownsville. A principios de noviembre, el *True Delta* de Nueva Orleans cree que Walker irá al mando de la tropa.⁴¹³ Pero el corazón y la mente del Predestinado de los Ojos Grises le pertenecen a Nicaragua, y no a Texas. El coronel S. A. Lockridge va en su lugar, con apenas veinte hombres de Nueva Orleans, mientras una nueva organización llamada "Knights of the Golden Circle", o, "American Legion, K.G.C.", [Legión Americana de los Caballeros del Círculo Dorado], envía centenares de voluntarios sureños a Brownsville.⁴¹⁴

* * *

EL 13 DE JUNIO DE 1859, en un artículo que revela los opúsculos del K.G.C., entonces "en proceso de organización en los Estados Unidos", el *New York Tribune* es el primer periódico en señalar "la existencia de una nueva asociación filibustera de una índole formidable, o por lo menos la tentativa de formar tal asociación".⁴¹⁵ Dos meses después, en White Sulphur Springs en Virginia, un reportero del *Tribune* cubre la Convención "secreta" preliminar del K.G.C., a la que asisten entre ochenta y cien prominentes militares y políticos sureños, y entrevista al general George Bickley, "Comandante en Jefe de la Legión Americana de los Caballeros del Círculo Dorado". En síntesis, Bickley se propone conquistar México, establecer ahí la esclavitud de los negros, y ya sea preservar la Unión o dividirla en dos, de acuerdo a las circunstancias. Le dice al reportero que la Legión Americana de los Caballeros del Círculo Dorado "se fundó en 1854, ha estado creciendo en silencio desde entonces, y ahora tiene suficiente fuerza para forjar el destino del Sur, contra toda oposición".⁴¹⁶

La rebelión de Cortina y la invasión simultánea de Harper's Ferry en

octubre de 1859 (que se verá en seguida) despiertan sentimientos en el pueblo sureño que favorecen el crecimiento de la organización militar secreta de Bickley. Las primeras unidades de los K.G.C. marchan hacia la frontera mexicana a principios de 1860. Un contingente de treinta Caballeros arriba en Brownsville el 19 de abril, tras cubrir dos mil quinientos kilómetros desde Baltimore, Maryland.⁴¹⁷ Se estima que hay entonces entre 300 y 900 Caballeros en el valle del Río Bravo. La mayoría acampa junto al río, provistos de herramientas como rifles, revólveres y puñales. Con frecuencia intercambian disparos con fuerzas mexicanas en la ribera opuesta, que proclaman sus intenciones de resistir y extirpar la influencia norteamericana en el valle.

Los norteamericanos en la región reciben a los Caballeros con los brazos abiertos, pues están deseosos de quitarle otro pedazo de territorio a México, creyendo con certeza que los Estados Unidos están "destinados a extenderse rápidamente a las montañas en el occidente". Una unidad de Batidores Tejanos permanece en el valle, acampada a corta distancia de Brownsville, "y les puedo asegurar que su presencia no es causa de alegría para el mexicano común y corriente a ambos lados del río. Son el terror de la tribu de los grasientos".⁴¹⁸

Los Caballeros encubren su proyecto filibustero bajo el pretexto de ayudarle al gobierno liberal de Benito Juárez, que lucha contra el gobierno conservador de Miguel Miramón por el control de todo México. Un comandante K.G.C. le asegura al corresponsal del *New York Herald*, que la administración de Buchanan está "totalmente involucrada en el plan", que consiste en, "primero, ayudarle en México, y segundo, obtener la vía legítima hacia Cuba, procurando una guerra entre este país y España". Los Batidores Tejanos permanecen en el valle "con la intención de participar en cualquier proyecto filibustero que se lance contra México".⁴¹⁹ Los dueños de esclavos, en especial, en Texas y en el Suroeste, exigen la expansión, pues han perdido \$2.500.000 de capital con el escape de 3.000 negros a México en los últimos

años. Se imaginan que, moviendo la frontera del río vadeable "hacia donde la naturaleza ha construido una barrera natural infranqueable al escape de los esclavos, una pequeña guarnición estacionada en los desfiladeros de la Sierra Madre eficazmente frenará el vuelo de los pájaros negros".⁴²⁰

Pero, en Washington, el gobierno sabe muy bien que, fuera de "unos cuantos atolondrados descontentos" en el norte de México, la población entera detesta a los filibusteros, y que "el plan de operaciones del general Bickley para «sudernizar» a México" es "impracticable".⁴²¹ Afortunadamente para todos, el plan de Bickley para «sudernizar» a México jamás logra pasar al sur de la frontera, pues no es más que "una fantasía filibustera de primera magnitud".⁴²² Los Batidores se retiran del valle en mayo, y los Caballeros los siguen y se regresan a casa.

* * *

MIENTRAS TANTO en Harper's Ferry, Virginia, en los días del pánico de Brownsville, John Brown —un Juan Cortina del Norte— se convierte en mártir y atiza el fuego abrasador que luego rompe las cadenas de la esclavitud y destruye al Viejo Sur. El "terrible «santo»" John Brown nació en Torrington, Connecticut en 1800. Es nieto del "Revolucionario Brown", capitán de la milicia de West Simsbury en 1776, quien a su vez es biznieto de Peter Brown, "padre peregrino" en el Mayflower. John crece en Hudson, Ohio, donde su progenitor es uno de los primeros pobladores en 1805. De 18 años viaja al este a estudiar para pastor del Evangelio, pero pronto regresa a Hudson, no habiendo completado los estudios debido a inflamación de los ojos.⁴²³ John aparece por primera vez en público en 1855, cuando se lleva a su esposa e hijos a Osawatimie, Kansas, decidido a combatir contra la esclavitud en la guerra de los "Malvados de la Frontera" que se libra. Él se cree comisionado por Dios para liberar a los esclavos de raza africana en los Estados Unidos.⁴²⁴ Afirma que alberga esa creencia desde temprana edad, y que va

a Kansas con el propósito de distinguirse en tal forma, que infundirá confianza en la mente de la gente de color, por su habilidad como líder en el campo de batalla. Ahí nomás se distingue, desde la primera escaramuza hasta la última, y pronto "Brown de Osawatomie", el "Campeador Brown", o "Viejo Brown" son sinónimos de terror en el Territorio:

John Brown parece actuar bajo la alucinación religiosa de que el Todopoderoso lo ha nombrado su agente para ponerle fin a la esclavitud humana. El tiempo que él y su puñado de hombres en Kansas no lo pasaban marchando o peleando, lo dedicaban a la oración y cánticos de salmos —Brown en persona pasaba horas enteras ensimismado, orando en silencio. Su obvia alucinación hizo que toda la gente sensata de Kansas lo rehuyera y tuviera que ver con él lo menos posible. El mismo sentimiento hizo que los misurianos le tuvieran pavor, como si fuera un ser sobrenatural. Su nombre inspira en la frontera igual terror que el "Diablo del Bosque" entre los indios de Kentucky, o el Cid entre las hordas moriscas de España. Es un nombre para asustar a los niños a la hora de acostarse.⁴²⁵

Brown se escabulle de Kansas en marzo de 1859. Encubre sus movimientos tan bien, que hasta sus amigos íntimos creen que se ha ido a Inglaterra. Planea librar una guerra de guerrillas en el Sur, y atraer a su bandera el mayor número de blancos y negros posible antes de atacar al ejército enemigo. Pero casi todos lo creen loco y consigue pocos seguidores. El domingo 16 de octubre de 1859 a las nueve de la noche ataca y captura la Armería en Harper's Ferry, Virginia. Sólo tiene veintiún hombres, él incluido, (diecisiete blancos y cuatro negros), y nadie más llega a tomar las armas que él ofrece distribuir. Los Marinos al mando del coronel Robert E. Lee asaltan la Armería el martes a las siete de la mañana, matando de inmediato a doce y capturando a cinco rebeldes, dos de ellos (Brown y Stevens) heridos de gravedad. Otro se escapa y pronto lo agarran. Sólo tres

que han salido en una comisión el lunes, quedan sin capturar.⁴²⁶ El Viejo Brown tiene nueve sablazos en la cara, torso y extremidades. Dos de sus hijos están entre los muertos; a otros dos los mataron en Kansas. Dato curioso, un reportero que lo entrevista en la cárcel lo llama "filibustero" cuando compara sus ojos con los de William Walker:

Después de un pequeño atraso, nos introdujeron en el cuarto donde yacían Brown y Stevens. Encontramos a Brown de seis pies de estatura, aunque acostado parecía ser seis pulgadas más bajo. Su cabeza es de forma peculiar, cabello canoso largo, enmarañado y adherido de la sangre que el sablazo en el cráneo hizo correr profusamente, desfigurándole completamente la cara, la cual, como las manos, tenía renegrida de sucia, evidentemente el resultado de exposición continua al humo y la pólvora. Sus ojos son azul claro, o quizá definitivamente grises —algo así como el ojo que recuerdo tiene su cofrade filibustero William Walker ...

Ambos individuos [John Brown y Aaron Dwight Stevens] parecen preparados para la muerte —parecen más bien cortejarla; tal vez con la idea de que serán considerados mártires, pero más probable con la convicción de haber cumplido con una obligación sagrada.⁴²⁷

A Brown no le importa la vida; o, por lo menos, está totalmente impasible ante la perspectiva de perderla. Cuando le dicen que hay quienes intentan liberarlo, con calma responde: "No sé si yo debiera alentar ninguna tentativa de salvarme la vida. No estoy seguro de que no sería mejor que me dejaran morir ahora. No soy incapaz de errar, y puede ser que me equivoque; pero creo que quizá mis objetivos estén más cerca de alcanzarse si yo muero".⁴²⁸ Cuando un ministro presbiteriano dueño de esclavos desea darle consejo espiritual, Brown lo rechaza, diciendo que no adoran el mismo Dios. Cuando el Estado de Virginia cuelga en la horca al Viejo Brown el 2 de diciembre de 1859, se acorta el plazo para que él alcance sus objetivos. "Los sureños pensaron en Haití y se estremecieron de pavor", al ver, asombrados:

... la admiración por un hombre valiente que la opinión pública nortea no pudo dejar de expresar. Y acentuando el murmullo de repudio de los estupefactos políticos y hombres públicos, sonó como campanada una nota de Emerson: "Ese nuevo santo, puro y valiente como el que más que el amor al ser humano haya nunca conducido al conflicto y la muerte ... hará a la horca tan gloriosa como la cruz".⁴²⁹

En Francia, Victor Hugo (de quien se dijo, "Cuando Victor Hugo habla, dos continentes escuchan") restriega sal en la herida de los sureños al comentar: "Hay algo más terrible que Caín matando a Abel: es el ver a Washington inmolando a Espartaco."⁴³⁰

* * *

LA EJECUCIÓN DE JOHN BROWN ensancha rápido la brecha entre el Norte y el Sur hasta el punto que inexorablemente desembocará en la Guerra Civil. El Predestinado de Ojos Azules John Brown (comisionado por el Todopoderoso para liberar a los esclavos de raza africana en los Estados Unidos) y el Predestinado de Ojos Negros Juan Cortina (escogido por el Señor para romper las cadenas de la esclavitud de los mexicanos en Texas) juntos han colocado al Sur, psicológicamente, bajo sitio. No obstante, el Predestinado de los Ojos Grises William Walker (agente de la Providencia para introducir la esclavitud en Nicaragua), sigue imperturbable con su misión.